CAPITULO CV.

DEL AVISO CENTESSIMO. TRATA DEL BUEN uso, y logro del tiempo precioso.

Sent. Spir.

AVISO C.

SI en el tiempo de dàr la cuenta, es cierto, te has de arrepentir del tiempo, que no empleaste en el servicio de Dios; porquè aora no lo ordenas con el modo, que allì querràs averlo gastado?

REFLEXION.

Thren. 1. v. 15. 1 EL Profeta Jeremias dize llorando, que en el Juizio de Dios serà llamado el tiempo contra nosotros: *Et vocavit adversum me tempus*: y este serà un fuerte fiscal, y testigo firme contra nuestras malas operaciones, omissiones, perezas, y ociosidades. En todas las criaturas insensibles ay cierto modo de sentir, y oìr la voz de Dios, para obedecer puntuales, como en otra parte yà lo notamos.

Sap. 5. v. 21

Supr. Avis. 30.

4. Reg. 8. v. 1. & seq. 2 En el Libro quarto de los Reyes hallamos, que Dios llamò á la hambre, para que viniesse sobre la tierra siete años, y vino puntual obedeciendo à Dios: *Vocavit Dominus famem super terram, & venit.* Lo mismo dize David en uno de sus proferticos Salmos: *Vocavit famem super terram.* Llama à las estrellas insensibles, á cada una por su nombre proprio, y al instante le responden, como lo advierte el Profeta Baruc: *Vocatæ sunt stellæ, & dixerunt: Adsumus.* Solo el hombre ingrato se haze sordo á las Divinas vozes, y no le responde: *Vocavi vos, & non respondistis*

Psal. 104. v. 16.

Bar. 3. v. 34

Ier. 7. v. 13.

3 *Dios llamarà al tiempo contra ti, y èl te acusarà.* Entonces serà el tiempo de todas las cosas, dize el Sabio, porque de todas el tiempo darà verdadero testimonio: *Iustum, & impium judicavit Deus, & tempus omnis rei tunc erit.* Dios te dirà, que no te diò el tiempo para pecar, sino para obrar bien, y tu malicia lo empleò mal. Assi lo dize el Eclesiastico: *Nemini dedit Deus spatium peccandi.* Dios te concede el tiempo precioso, para salvar tu alma, y tu lo empleas en condenarla.

Eccles. 3. v. 17.

Eccli. 15. v. 21.

Sap. 2. v. 5.

4 *En el tiempo de dàr cuenta, te has de arrepentir del tiempo*

jo mal empleado. Esto es evidente, porque hasta los impìos, que lloraban sin remedio su perdicion eterna, digeron arrepentidos, que avian errado el camino de la verdad: *Ergo erravimus a via veritatis.. Umbra transitus, est tempus nostrum.* Acuerdanse los condenados, para su mayor tormentos, de que Dios les diò bastante tiempo de penitencia, como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Dedi illi tempus, ut pœnitentiam ageret.* El Altissimo les dà tiempo à los impìos, para que hagan penitencia, y ellos lo desprecian ingratos.

Sap. 5. v. 6.

Apoc. 8. v. 21.

5 *Si te has de arrepentir del tiempo que mal empleaste; porquè aora no lo empleas bien?* Este dia terrible de tu juizio, ha de llegar, como dize San Pablo: *Statum est hominibus, semel mori: & post hoc judicium.* Este puede tardar un poco mas, ò menos, pero no puede faltar. El tiempo se passa, y todo se acaba, como se dize en el Libro del Genesis: *Tempus non requiescit.* El Profeta Jeremias dize, que trabajemos antes que se nos acabe la luz del dia, y antes que se nos llegue el tiempo caliginoso, y obscuro de nuestra muerte: *Ponet lucem in umbra mortis, & in caliginem.* Y el Apostol San Pablo nos dize, que mientras tenemos tiempo habil, procurèmos obrar bien: *Deum tempus habemus, operemur bonum.*

Hebr. 9. v. 27.

Gen. 8. v. 12.

Ierem. 13. v. 16.

Galat. 6. v. 10.

6 *Si te has de arrepentir del tiempo perdido; porquè aora no lo empleas bien?* El tiempo es breve, dize el Apostol: *Tempus breve est.* En la noche, que es la muerte, yà no se puede trabajar con merito de vida eterna, como nos dixo Christo Señor nuestro: *Venit nox, quando nemo potest operari.* Si perdemos este breve, y precioso tiempo de nuestra vida mortal, yà para nosotros no avrá mas tiempo, como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Tempus non erit amplius.*

1. Cor. 7. v. 29.

Ioan. 9. v. 4

Apoc. 10. v. 6.

7 *Si has de arrepentirte del tiempo mal empleado; porquè aora no lo empleas bien?* La perdicion, y ruìna general de todo el mundo consistiò, en aver llegadò los hombres à tanta infelicidad, que yà no distinguian los tiempos para obrar mal. Assi lo dize claramente Moyses en el Sagrado Libro del Genesis: *Videns autem Deus, quod cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum, quod hominem fecisset, & dixit: Delebo hominem.* Assi lo lee nuestro Serafico Doctor San Buenaventura, y dize, que llega el hombre à su mayor desven-

Gen. 6. v. 5. & sequent.

Seraph. D. hic.

ventura, quando no distingue los tiempos, sino que todos los
Levit. 10. v. 10. atropella, y los haze iguales con su desenfrenada malicia.

8 La ciencia de discernir entre lo santo, y lo profano, la deseaba Dios mucho en su Pueblo escogido, como se dize en el Sagrado Libro del antiguo Levitico: *Vt habeatis scientiam discernendi inter sanctum, & profanum; inter pollutum, & mũdum.* Todos los tiempos son buenos para servir à Dios, y para las
Psal. 33. v. 2. Divinas alabanças, como dezia David: *Benedicam Dominum in omni tempore.* Pero tampoco podemos negar, que ay unos tiempos mas aceptables que otros, ò especialmente aceptables, como lo dize la Santa Iglesia: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Estas mismas palabras son del Apostol San Pablo. El tiempo mas aceptable darà mayores vozes de acusacion contra nosotros, si lo malvaratamos, y perdemos.
2. Cor. 6. v. 2.

Num. 9. v. 33. 9 *En el Iuizio de Dios has de dãr estrecha cuenta del tiempo.* Mira, como lo empleas. Los Exercicios espirituales procura hazerlos bien, y à su proprio tiempo. Del misterioso
Psal. 1. v. 3. Fasèl mandaba Dios, que à su proprio tiempo se le ofreciesse. Del hombre Justo, en metafora de Arbol saludable, dize la Divina Escritura, que darà su fruto à su proprio tiempo: *Fructum suum dabit in tempore suo.* Algunos inconsiderados, aun para
S. Bonav. de Profect. Relig. rezar el Oficio Divino de obligacion, ofrecen à Dios el tiempo que les sobra de sus proprios negocios, y ocupaciones voluntarias temporales, debiendolo hazer al contrario, segun la regla de nuestro Señor Jesu Christo, que dize: Buscad lo primero el Reyno de Dios, y su Justicia: *Primum quærite regnum*
Matth. 6. v. 33. *Dei, & Iustitiam ejus.*

10 *Has de dar estrecha cuenta del tiempo.* Mira como lo
Exod. 13. v. 2. empleas. Ofrecele al Señor las primicias de tus pensamientos, palabras, y obras en cada dia, luego que te despiertas por la mañana. El Señor dize, que todas las cosas son suyas: *Mea sunt enim omnia;* y no obstante pide especialmente las primicias. Aquel primer tiempo del dia daselo à tu Dios, y Señor.
Ænod. Eleg. El que comiença bien, yà tiene la metad hecho, dize el discreto Enodio: *Dimidium facti, qui bené cæpit, habet.* En la Ley antigua mandaba Dios, que los de su Pueblo le hiziessen cada dia dos ofertas inmaculadas, la una por la mañana, y la otra

por

por la tarde: *Duos Agnos immaculatos offerentis: unum manè, & alterum ad vesperum.* Ofreciendole à tu Dios tu corazon, y
Num. 28. v. 4. todos tus pensamientos por la mañana, y por la tarde, emplearàs bien essos dos tiempos principales del dia, que se compone de tarde, y mañana, como se dize en la Divina Escritura: *Vesperè, & manè dies unus.*
Gen. 1. v. 5.

11 *Has de dàr estrecha cuenta del tiempo.* San Pablo dize,
Ephes. 5. v. 16. que trabajes infatigable, para redimir el precioso tiempo perdido de tu vida passada: *Non quasi insipientes, sed ut sapientes redimentes tempus.* Esto es de verdaderos sabios, redimir el tiempo perdido. Assi lo dize el mismo Santo en otra Carta:
Colos. 4. v. 5. *In sapientia ambulate..tempus redimentes.* Hagamos como prudentes de modo, que para las cosas de Dios no nos falte el tiempo. Por el Profeta Agèo se quexaba Dios, de que à los
Agg. 1. v. 4. hombres ingratos no les faltaba tiempo para sus fabricas terrenas, y no lo hallaban para su santo servicio. Esta justificada quexa del Señor puede despertar à muchos.

12 *Has de dàr estrecha cuenta del tiempo.* El que Dios té dà
Psal. 74. v. 3. en este mundo, es tiempo tuyo; pero despues tomarà Dios el suyo, y juzgarà tus justicias, quanto mas tus injusticias. Assi lo dize el mismo Señor: *Cum accepero tempus, ego justitias judicabo.* Christo Señor nuestro dezia à sus incredulos Parientes:
Ioan. 7. v. 6. Mi tiempo aun no ha venido, pero vuestro tiempo siempre està aparejado: *Tempus meum non dum advenit: tempus autem vestrum semper est paratum.* El tiempo del hombre, es el que tiene
Eccles. 3. v. 17. à su libertad; pero dia vendrà, en que se le pida estrecha cuenta de èl, y este serà el de su Juizio tremendo.

13 Sobre la ingrata Jerusalen llorò Christo Señor nuestro,
Luc. 19. v. 42. y le dixo, que el dia de sus placeres, y divertimientos era dia suyo: *Et quidem in hac die tua:* pero que llegaria el de su destruccion, y ruina, y à este no le llama dia suyo; porque su tiempo, y su dia yà se acabò con sus vanos regocijos. El tiempo nuestro se nos acabarà, quando menos pensemos, como dize el Señor: *Qua hora non putatis.* Aquel infeliz, que se imagina-
Luc. 12. v. 40. ba mucho tiempo de vida, en una noche acabò con ella: y bien se dize noche, porque toda su loca fantasia era densa obscuridad, y tinieblas: *Stulte, hac nocte repetent animam tuam à te.*
Ibid. v. 20.

14 Los que se imaginan de larga vida, presto verán su

confusion, como dize David; porque Dios minorarà su tiempo, y los dexarà burlados: *Minorasti dies temporis ejus, perfudisti eum confusione.* Quando piensan algunos, que estàn en el medio de sus dias, se hallan en el ultimo. Cumplese en ellos lo que dize el Profeta Amòs, que se les pone el Sol à medio dia: *Occidet Sol in meridie.* Salomon entendiò bien la brevedad de la vida del hombre, quando dixo en sus practicos desengaños, que todo el tiempo se reducia à nacer, y morir: *Tempus nascendi, & tempus moriendi* Orior, y Morior, que es nacer, y morir, solo se exceden en una letra, y essa es la M. que en cifra dize Muerte.

Amòs. 8. v. 9.

Eccles. 3. v. 2.

Ex termin.

15 *Ordena tu tiempo del modo, que quisieras averlo bien empleado, quando de èl te se pida estrecha cuenta.* No lo passes ocioso, porque cada punto que pierdas, clamarà contra ti en el dia tremendo. Siembra por la mañana, y por la tarde el grano puro de tus buenas obras, dize el Sabio, que si no nace el un grano, nacerà el otro; y si todo nace, mejor. *Non cesset manus tua.. Nescis, quid magis oriatur, hoc aut illud; & si utrumque simul, melius erit.* El Apostol San Pablo nos anima tambien mucho para trabajar infatigables en este breve tiempo, que la Divina misericordia nos concede, diziendo, que segun cada uno trabaje, y siempre, assi serà su cosecha. El Señor nos assista con su Divina gracia, para que empleemos bien todo el tiempo de nuestra vida mortal en su santo servicio. Amen.

Eccli. 11. v. 6.

Ioan. 9. v. 4.

Galat. 6. v. 9. cum ant.

CAPITULO CVI.

DE NVEVE CAVTELAS PRINCIPALES, QVE nuestro Beato Padre dexô â los Religiosos, para llegar en breve â mucha perfeccion.

1 ESTas Nueve Cautelas las pondrè à la letra, como se imprimieron en la Edicion de las Obras Espirituales de nuestro glorioso, y Beato Padre San Juan de la Cruz, que se hizo en Barcelona el año 1693. añadiendo solo las Reflexiones, que me han parecido convenientes para su mas exacto, y seguro cumplimiento. Servirà tambien para las Señoras Religiosas.

Op. B. Joan. à Cruc. Edit. Barchinon. ann. 1693. pag. 637.

Los

2 Los apartados que comiençan con Numero Romano, son el puro Texto litetal del Beato Padre.

INTRODVCION DEL BEATO PADRE.

III. SI algun Religioso quisiere llegar en breve al santo recogimiento, silencio espiritual, desnudèz, y pobreza de espiritu, donde se goza el pacifico refrigerio de espiritu, y se alcança unidad con Dios; y librarse de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderse de todas las astucias, y falacias del Demonio, y librarse de sì mismo, tiene necessidad al pie de la letra, de exercitarse en los Exercicios siguientes.

Introd. ap. Caut.

Edit. Barchin. ann. 1693.

IV. Con ordinario cuydado, y sin otro trabajo, ni otra manera de exercicio, no faltando de suyo á lo que le obliga su estado, irà à gran perfeccion, á mucha prissa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la santa paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres cosas dichas, que son los tres Enemigos de su Alma, *Mundo, Demonio, y Carne.* Escondiendose de estos, no ay mas guerra. El Mundo es menos dificultoso. El Demonio, mas obscuro de entender; pero la Carne es mas tenàz que todos, y que à la postre se acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero si no se vencen todos, nunca se acaba de vencer el uno: que à la medida que à uno vencieres, los iràs venciendo à todos en cierta manera.

Præben. B. P. Ex Doctr. Christ.

1. Reg. 17. v. 8.

V. Para librarte perfectamente del daño, que te puede hazer el Mundo, has de tener tres Cautelas. *Hasta aqui el Beato. Doctor.*

De Mund.

REFLEXION.

6 *SI algun Religioso quisiere llegar en breve al santo recogimiento, &c.* Con el que no quiere, no habla el Beato Padre; porque ninguno puede hazerse perfecto sin querer. San Agustin dize, que el que te hizo á ti sin ti, no te salvarà à ti sin ti: *Qui fecit te sine te, non salvabit te sine te.* Lo mismo podemos dezir de caminar á la perfeccion. El que te hizo à ti, sin ti, no te perficionarà à ti sin ti: *Qui fecit te sine te, non perficiet te sine te.* En las Espirituales Colaciones del gran Cassiano se refiere, que un Monge mozo le fue con mucho desconsuelo,

S. August. de lib. volunt.

Ap. Cassiã. in Collat.